

Vino de lejos

Carmen Kurtz

Tres años ya de misión en Guinea, pocos blancos a su alrededor y muchos deseos de volver, de ver a los suyos.

El permiso le llegó al último momento, y le pareció imposible pensar que aquel 24 de diciembre fuera a pasarlo sentado alrededor de la gran mesa familiar, con los padres, con los otros hermanos más jóvenes que él.

Llegó por la tarde, sin avisar, contento de dar la sorpresa. Pero antes de ir a su casa debía cumplir con el encargo°. No era agradable. El individuo le resultó siempre repulsivo. Era un blanco, un muchacho joven, enfermo de fiebres° y constantemente borracho. En la plantación nadie le quería. Pero él, como médico, tuvo que tratarle. Por frases deshilachadas° supo que en España le aguardaban mujer e hijos a los que abandonó años antes.

El individuo había muerto dejando deudas°, mal recuerdo, su alianza de oro. También una pequeña foto en donde el rostro fino de una mujer aparecía al lado del de dos niños. Y un sobre° con la dirección de los suyos, de los que dejó, como si presintiera° que jamás tornaría° a su lado.

Tomó un taxi, acomodó en él su equipaje° y dio unas señas°. “Antes que nada —pensó— vale más° terminar con este enojoso° asunto.”

Ella no esperaba a nadie.

Desde los primeros tiempos del matrimonio fue desdichada° con él, como si la felicidad se le negara por lo difícil, y en todo caso resultase fuera de su alcance°. Ni siquiera los dos chicos, nacidos en aquellos primeros y únicos tres años de convivencia°, remediaron el carácter del hombre huraño° y bebedor. Aprendió a callar, a sufrir, y el día en que se supo definitivamente abandonada pensó que quizá fuera mejor así.

A los niños podría explicarles cualquier cosa: que el padre viajaba; que lo habían destinado° a un lugar malsano°, y que muy pronto regresaría para nunca más separarse de ellos.

Durante unos años, engañarles fue muy fácil. Se puso a trabajar y la sonrisa volvió a sus labios. Una sonrisa entristecida, derrotada°, que los niños tomaron por contento.

—¿Volverá pronto papá?

—Pronto, hijos míos.

—¿Para Navidad?

errand

fevers

disconnected

debts

envelope

foresaw / volvería

luggage / directions

vale... it's better / troublesome

infeliz

fuera... out of reach

vivir juntos

surly

mandado / unhealthy

defeated

- 40 —Quizá llegue para Navidad.
 —¿Y nos traerá regalos?
 —Claro. El día que papá llegue volverá lleno de regalos.
 Ni una simple carta tuvo durante los años de ausencia. El
 mayor de los chicos cumpliría pronto los siete años. El menor
 45 tenía seis.
- Preparaba la cena cuando sonó el timbre°. Dijo al mayor de los chicos: *sonó... the doorbell rang*
 —Abre la puerta.
 El pequeño corrió tras el hermano, y ella, desde la cocina,
 50 aguzó° el oído. *sharpened*
 —¡Papá! ¡Papá! —gritaban los chicos.
 Y un tumulto de frases y palabras de alegría retumbó° en la casa. *echoed*
- Las piernas le flaquearon°. La sonrisa se heló° en el rostro, *weakened / se... froze*
 55 empalidecido de pronto, y tuvo que sentarse. Los gritos de gozo de los chicos le llegaban a través de° una niebla° miedosa. Creyó *a... through / fog*
 oír, entre los niños, la voz aborrecida del hombre que la abandonó. Y eso, no. No podía ser. Los años, si no dicha°, le aportaron° el sosiego°. Él no podía, no tenía ningún derecho a turbar° *joy*
 10 de nuevo esa paz tan duramente adquirida. *dieron / tranquilidad / disturb*
 Se irguió° entonces. *Se... She straightened up*
 “Le echaré de casa —se dijo—. Ya no es nada para nosotros. Le aborrezco.”
- Muy pálida, con deseos de gritar siquiera una sola vez su des-
 5 precio, llegó a la entrada.
- Un hombre desconocido acariciaba° a sus dos pequeños, el *caressed*
 asombro° pintado en su cara, infinita piedad° en los ojos. Buscó *astonishment / compassion*
 la mirada de la mujer, implorando silencio.
- Los dos chiquillos se apretujaban° contra el recién llegado, *se... pressed themselves*
 10) sonreían a la madre, decían a gritos:
 —Papá ha llegado. Papá ha llegado.
 Interpelaban° al hombre. *They appealed*
 —Mamá dijo que llegarías en Navidad. Y que traerías regalos.
 El hombre se acercó a ella, rozó° su frente con los labios. *grazed*
 1) Luego le pidió que secara° sus lágrimas. Y entonces dijo a los *dry*
 niños:
- Dejadme un momento, un momento nada más con vuestra madre. Si os portáis° bien, tendréis los regalos. *os... behave*
- ¿Por qué ha hecho eso? —preguntó ella.
 —No lo sé. No he tenido tiempo de pensarlo.
 —¿Y qué explicación daremos a los chicos?
 —Ninguna.

- Ellos querrán que cene esta noche con nosotros. Les he estado diciendo, durante estos últimos años, que el día que su padre regresara no volvería a marcharse.
- 85 —El padre de los niños no volverá nunca.
—¿Nunca?
—Nunca —repitió él.
- 90 Y le dio cuanto° dejó el hombre borracho de la plantación: la alianza de oro y la pequeña foto. **lo que**
—¿Y qué vamos a hacer? —preguntó ella entonces, con paz nueva recién llegada a ella, dolida° por su ausencia de dolor. **pained**
—Lo que ellos han deseado durante este tiempo. Me quedaré a cenar. Me iré cuando estén dormidos.
- 95 —¿Y mañana?
—¿Mañana? No lo sé aún. Tenemos la noche para pensarlo.
—¿Y sus padres? Le están esperando.
—No importa.
—Les priva° de una ilusión muy grande. **deprive**
- 100 El hombre sonrió.
—Doy una mayor a sus niños. No discuta. En casa somos muchos hermanos, y sus chicos, en cambio°, sólo tienen un padre. Quisiera el sitio° de ese padre en la cena de hoy. **en... on the other hand**
—Era un hombre indigno° —comentó ella con voz llena de **lugar**
105 lágrimas. **unworthy**
—Lo sé. Pero ellos no lo saben. Por favor, no les diga nada. Cállese una noche más y mañana veremos.
Y, ante la duda de ella, añadió:
—Se lo ruego°. **beg**

Actividades de postlectura

A. Comprensión del cuento. Para recontar el cuento, complete las siguientes oraciones.

1. El médico está contento porque...
2. Los niños están contentos porque...
3. El médico está sorprendido porque...
4. La mujer está sorprendida porque...
5. El médico no les dice la verdad a los niños porque...
6. La madre no les dice la verdad a los niños porque...
7. El médico se queda a cenar porque...
8. La madre se preocupa porque...